



Confía en el Señor

“Confía de todo corazón en el Señor
y no en tu propia inteligencia.
Ten presente al Señor en todo lo que hagas,
y él te llevará por el camino recto.
no te creas demasiado sabio;
honra al Señor y apártate del mal.”
(Prov. 3:3-7)

El libro de proverbios pertenece a la literatura sapiencial (sabiduría) de la Biblia. Contiene una fuente de consejos, principios y valores morales muy prácticos para la vida diaria; fueron escritos por los sabios de Israel a través de refranes y dichos muy cortos, lo que permite que sea fácil para memorizarlos.

En los refranes mencionados en el encabezamiento se destacan tres consejos muy prácticos, entre ellos:

a. La confianza en el Señor: que se antepone a la inteligencia humana. La Biblia menciona continuamente que nuestro Dios regularmente actúa en contra de nuestros patrones mentales. Por ejemplo: era imposible que Sara, una mujer de noventa años quedara embarazada y diera a luz un bebe. Que el mar se dividiera en dos y que un pueblo de más de 2 millones de personas lo atravesara. Confiar en Dios y en sus promesas nos da seguridad y descanso espiritual y mental.

b. Ten presente al Señor: es tener muy claro nuestras prioridades, es reconocer que necesitamos su ayuda para alcanzar las tareas diarias, los proyectos, los planes, los desafíos y las metas que nos hemos propuesto. Dios nos promete que si los reconocemos él **“allanará nuestro camino”** haciéndolo más fácil.

c. No te creas demasiado sabio: nuestro conocimiento y experiencia son limitadas, sin embargo, la gran capacidad de nuestro Señor es sin límite. Como un niño que confía en capacidad de su padre, de igual manera, nosotros podemos confiar en las promesas de la Biblia y así lograremos alcanzar nuestros anhelos y nuestros proyectos personales y familiares.